

A/N: “Porque Juan vino a vosotros en el camino de la justicia y no le creísteis... y aun después de verlo, no cambiasteis de opinión y le creísteis” (Mt 21:32). Hoy vamos a hablar de cambiar de opinión, en particular, de admitir que nos hemos equivocado, lo cual nos resulta difícil de hacer.

- Hace años, estaba visitando a unos parientes lejanos en Nueva Jersey, una familia maravillosa, y me sorprendió lo mucho que discutían: se interrumpían, luego reían, gritaban y siempre intentaban tener razón. Me di cuenta: mi familia solía ser así. Pero, desde que empezamos a seguir a Jesús, estábamos interesados en la verdad. Durante conversaciones intensas, mis hermanos y yo diríamos: "No me di cuenta de eso". Está bien, cambio mi opinión”, o “Basado en lo que dijiste, déjame modificar mi posición”, o si uno de nosotros dice: “Lo que acabas de decir no es lógico”, el otro dirá: “Correcto. Déjame retractarme de eso.”
- La meta espiritual para hoy es que no nos preocupemos por admitir cuando nos equivocamos, porque simplemente seguimos la verdad dondequiera que nos lleve.

S: El Evangelio comienza así: “Jesús dijo a los principales sacerdotes y a los ancianos del pueblo: ‘¿Qué os parece? Un hombre tenía dos hijos; se acercó al primero y le dijo: “Hijo, ve hoy a trabajar en la viña”. Él respondió: “No lo haré”; pero luego cambió de opinión y se fue. El padre fue al segundo y le dijo lo mismo; y él respondió: “Ya voy, señor”; pero él no fue. ¿Cuál de los dos hizo la voluntad de su padre?’” (Mt 21:28-30). El primer hijo se equivocó en su desobediencia hacia su padre. Pero, más importante aún, ¿se adaptó a la

verdad? Sí. Eso es humilde. Dios reconoce que no siempre hacemos las cosas bien al principio y que a veces no sabemos la verdad, pero quiere saber si cambiaremos de opinión y haremos Su voluntad una vez que la sepamos. Por otro lado, podríamos decir que el segundo hijo cree que tiene razón al decir lo correcto, pero no sigue la verdad que sabe.

- Déjame darte dos ejemplos de dónde he cambiado, dónde me he “equivocado”. En realidad, no se me ocurre ninguno. Es una broma. El 28 de marzo de 2021, cité a los obispos canadienses sobre la moralidad de qué vacunas COVID deberíamos preferir, pero solo cité la primera mitad de sus instrucciones porque pensé que algunas personas solo seguirían la parte de la enseñanza que les gusta e ignorarían la parte impopular, así que estaba tratando de que la gente luchara con la sustancia de la enseñanza (<http://thejustmeasure.ca/2021/03/28/being-christian-in-public/>). Me equivoqué al no dar seguimiento inmediato y ser más claro sobre el objetivo de la homilía.
- Y un área en la que he hecho un gran cambio en mi vida es mi tono cuando se trata de homilías sobre temas candentes como el aborto, la homosexualidad y el transgénero. Me di cuenta de que tenía que cambiar la primavera pasada. Entonces, por ejemplo, el 14 de mayo, la homilía fue sobre la moralidad de la cirugía transgénero para niños y, como no me gustan las malas ideas, simplemente saco mi ametralladora intelectual y las disparo. Cuando me di cuenta de que la mayoría de las personas están motivadas por argumentos positivos, el 25 de junio, la homilía nuevamente sobre el transgénero dio ocho ejemplos positivos

de cómo la verdad nos hace libres. ¡Este es un gran cambio para mí! Es como si los padres admitieran que necesitan cambiar su estilo de crianza, o los cónyuges dijeran que tienen que cambiar su forma de amar.

- El Papa Benedicto dijo: "De hecho, no podemos decir 'tengo la verdad', pero la verdad nos tiene a nosotros" (*Last Testament*, 241). No se trata de tener razón o no. Se trata de dejar que la verdad nos guíe.

“Jesús les dijo: En verdad os digo que los publicanos y las prostitutas van delante de vosotros al reino de Dios. Porque Juan vino a vosotros en camino de justicia y vosotros no le creísteis, pero los publicanos y las prostitutas le creyeron” (Mt 21:31-32). Los recaudadores de impuestos y las prostitutas hicieron cosas horribles pero cambiaron de opinión cuando escucharon la dura predicación de San Juan Bautista. ¿Recuerdan? Les dijo que cambiaran sus costumbres antes de ir al infierno.

- San John Henry Newman dijo: “Vivir es cambiar, y ser perfecto es haber cambiado con frecuencia” (*An Essay on the Development of Christian Doctrine*, Chapter 1, Section 1, Part 7). Se convirtió a Dios cuando tenía 15 años, luego pasó del evangelicalismo a una forma más intelectual de cristianismo en la universidad, luego a un estudio de los padres de la Iglesia y luego a la Iglesia Católica cuando tenía 44 años. Queremos poder hacer lo mismo: 'Dada la evidencia, dado lo que Jesús enseña, déjame cambiar de opinión'.

A: Acabo de admitir un área en la que me equivoqué y una forma en la que hice un cambio significativo en mi vida, así que permítanme proponer dos

formas en que podemos adaptarnos a la verdad:

- 1) El año pasado, mencionamos cómo muy pocas personas asisten a las misas en Navidad, a pesar de que son días santos de obligación. Entonces, recordemos en esta Navidad que es una gran obligación para nosotros los católicos ir el domingo 24 de diciembre, que es el cuarto domingo de Adviento, y luego al día siguiente, el lunes 25 de diciembre, Navidad. Y luego el próximo domingo 31 de diciembre y al día siguiente, lunes 1 de enero, la solemnidad de la maternidad de María. También puedes ver los nuevos horarios de Misa, lo que significa que puedo dormir hasta tarde, es decir, podemos dormir hasta tarde. Perder cualquiera de estas Misas por nuestra propia culpa es un pecado mortal, ¡así que no hagamos eso!
- 2) Como se mencionó anteriormente, para bautizar a nuestros hijos o casarnos o recibir la Confirmación aquí, debemos comprometernos con esta parroquia, porque saltar de parroquia no nos ayuda a crecer espiritualmente, y tenemos que mostrar este compromiso yendo a Misa cada semana y usando sobres. Ahora, cuando Annie Ma, que está a cargo de Bautismos, o yo, preguntemos: “¿Vienes a misa todos los domingos aquí?”, simplemente diga la verdad. Si no vas semanalmente, simplemente di: "Sí, he tenido dificultades, pero de ahora en adelante iré todos los domingos". Hace algún tiempo, hubo una pareja a la que desafiamos y, al principio, escuchamos las excusas de siempre, pero, una vez que empezaron a venir semanalmente, ¡siguieron haciéndolo! Ese es el objetivo del período de espera de tres meses: ¡te demuestra

que puedes hacerlo!

- Y luego, una vez terminado el Bautismo o la Confirmación, ¡seguimos viniendo! Creo que tal vez la mitad de las familias que tienen Bautismos aquí dejan de venir una vez terminado el Bautismo. Ahora, esta es la cuestión: si hicimos eso, olvidémonos de los errores del pasado, confesémonos y volvamos a comprometernos ahora. ¡Centrémonos en cambiar para mejorar!
- Para La Primera Comunión y Confirmación de Gr. 7, la mayoría de los niños ni siquiera regresan al siguiente fin de semana. Pero esta es nuestra oportunidad de mejorar. Una vez que sabemos la verdad, decimos: '¡De ahora en adelante, ire!'
  - Y se aplican las mismas reglas si quieres que firme un formulario diciendo que estás espiritualmente listo para ser padrino.

V: Último punto: si odiamos admitir que estamos equivocados, existe un secreto para no equivocarnos nunca. ¿Sabes lo que es? Simplemente esté de acuerdo con todo lo que Jesús enseña y sus opiniones morales y espirituales siempre serán perfectas. Y si sigues todo lo que Él enseña, ¡nunca tendrás que admitir que estás equivocado!

- Hablando en serio, no se trata de tener razón o no, ni de tener la verdad; se trata de que la verdad nos tenga.